

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

ARISTÓTELES

1-Introducción:

Aristóteles nació en Estagira (Macedonia) y vivió del 385 al 320 antes de Cristo. Era de una familia de médicos, esto explica su tendencia al saber práctico y empírico. En su juventud se trasladó a Atenas y durante veinte años fue alumno, y posteriormente profesor de la Academia de Platón. Es por ello que en la filosofía de Aristóteles se enfrentan dos orientaciones opuestas, por un lado la profunda influencia de su maestro, Platón, en su pensamiento, por otro lado, la inclinación hacia la investigación científica y el pensamiento práctico propios de la disciplina médica ejercida por su familia. A la muerte de Platón, Aristóteles funda en Atenas su propia escuela de filosofía, el Liceo, siguiendo la teoría platónica del mejoramiento de la sociedad por la educación. Allí fomentó estudios científicos, dando importancia a la observación y a las ciencias de la naturaleza.

Aristóteles dejó escritas numerosísimas obras sobre los más variados temas, entre los que podemos destacar su "Metafísica", la "Física", "Sobre el alma", "Ética a Nicómaco" y la "Política".

Su influencia ha sido tan importante que durante el periodo medieval a Aristóteles se le llamaba "El filósofo", algunos de sus tratados sobre biología han sido libros de texto en las universidades europeas hasta el siglo XIX.

2-Críticas a Platón y a Parménides.

Fiel a su ambiente familiar, Aristóteles comienza tempranamente a manifestar un profundo desacuerdo con la filosofía de su maestro, sobre todo porque cree que Platón no consigue resolver acertadamente la cuestión de la relación entre el mundo físico y el mundo de las Ideas, en efecto:

- a) Pensaba que su maestro, para explicar el mundo físico, había ideado un mundo de esencias inmatrimales, con lo cual el problema de explicar un mundo se había complicado convirtiéndose en el problema de explicar dos mundos; el mundo material y el mundo de las Ideas.
- b) Por otra parte, en la teoría platónica, las Ideas son entidades distintas y separadas de los seres físicos, pero también son la causa de los mismos. Aristóteles se pregunta cómo puede algo estar separado de otra cosa y ser, al mismo tiempo, su causa; ¿cómo puede ser algo (una Idea) causa de otra cosa (un ser físico), si tiene, al mismo tiempo, características opuestas a esa otra cosa?

En su filosofía Aristóteles va a defender que:

- 1- Hay una sola realidad (rechaza el dualismo ontológico), formado por seres físicos, cuya cualidad fundamental es el movimiento, de hecho, concibe la naturaleza como el conjunto de seres reales dotados de movimientos.

(ten en cuenta que Aristóteles entiende por "movimiento" cualquier proceso o cambio en la realidad, no solo el desplazamiento de los cuerpos en el espacio, que es lo que entendemos por "movimiento" en la actualidad)

- 2- Es esta realidad la que debe ser explicada, y concretamente, sus movimientos. Volvemos a enfrentarnos con el problema de la multiplicidad y el cambio.

3-El problema del cambio

Parménides negó la realidad del cambio, que interpretó como un tránsito del "no-ser" al "ser", algo a su juicio inexplicable: una estrella no es un árbol.

Pero Aristóteles se enfrenta al problema del cambio de un modo original, analizando de qué modo "son" las cosas. Piensa que hay cosas que son lo que son y no pueden dejar de serlo para convertirse en otras cosas, por ejemplo, el papel en el que están escritos estos apuntes no puede dejar de ser papel para convertirse en un lápiz, pero si acercas un mechero encendido al papel, dejará de serlo para convertirse en ceniza. Aristóteles defiende que cualquier ser tiene al mismo tiempo la imposibilidad de ser una cosa (un papel no puede ser un lápiz) y la posibilidad de ser otra cosa (un papel puede ser ceniza). En el primer sentido, Platón y Parménides tienen razón al negar la posibilidad del cambio, pero en el segundo sentido el cambio es una realidad que la filosofía debe explicar.

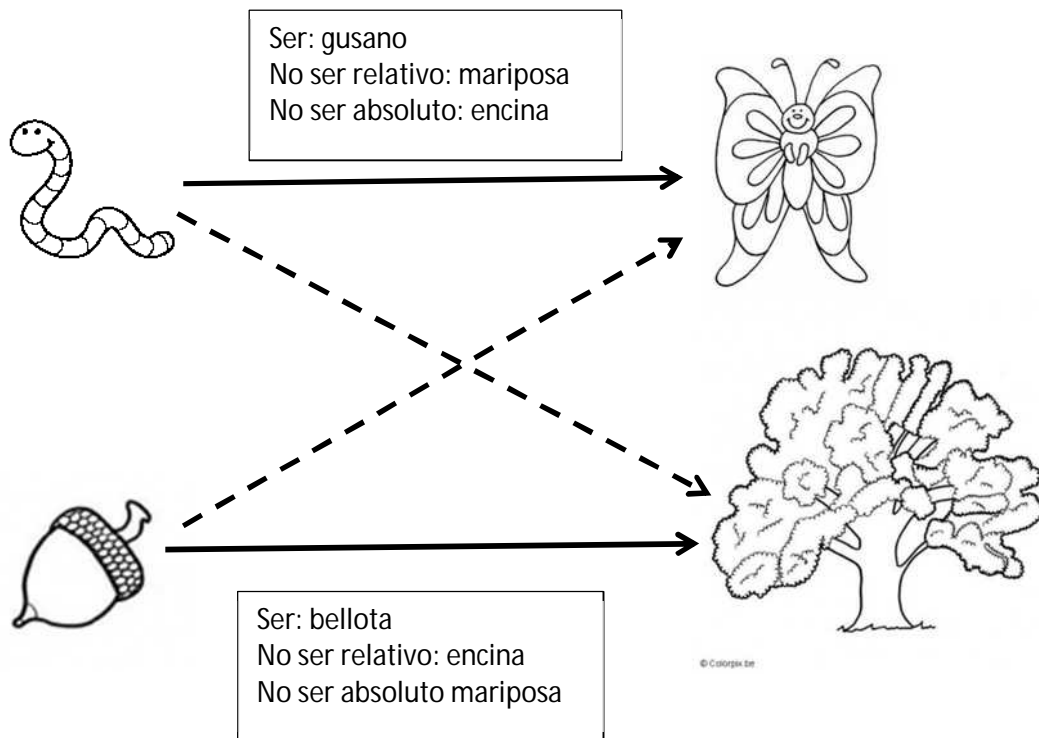
3- La Física aristotélica: teoría del acto y la potencia y teoría hilemórfica: a) Teoría hilemórfica

Aristóteles distingue entre:

a) No ser absoluto: Una bellota no es una mariposa, ni puede llegar a serlo.

b) No ser relativo: una bellota no es una encina, pero puede llegar a serlo.

Por lo tanto, todo ser natural tiene dentro de sí, la posibilidad de cambiar y llegar a ser otro ser, se trata de una posibilidad que está de algún modo "grabada" en su esencia, como un rasgo fundamental que determina de qué modo puede cambiar, su "no ser relativo".



Y esto, ¿por qué ocurre así?. Aristóteles explica que todos los seres naturales están hechos de una **materia** (o "hilé"), que es el material del que todos estamos hechos, y una **forma** (o "morfé") que es su esencia. La forma, según Aristóteles es el modo peculiar en el que se organiza este material en cada ser.

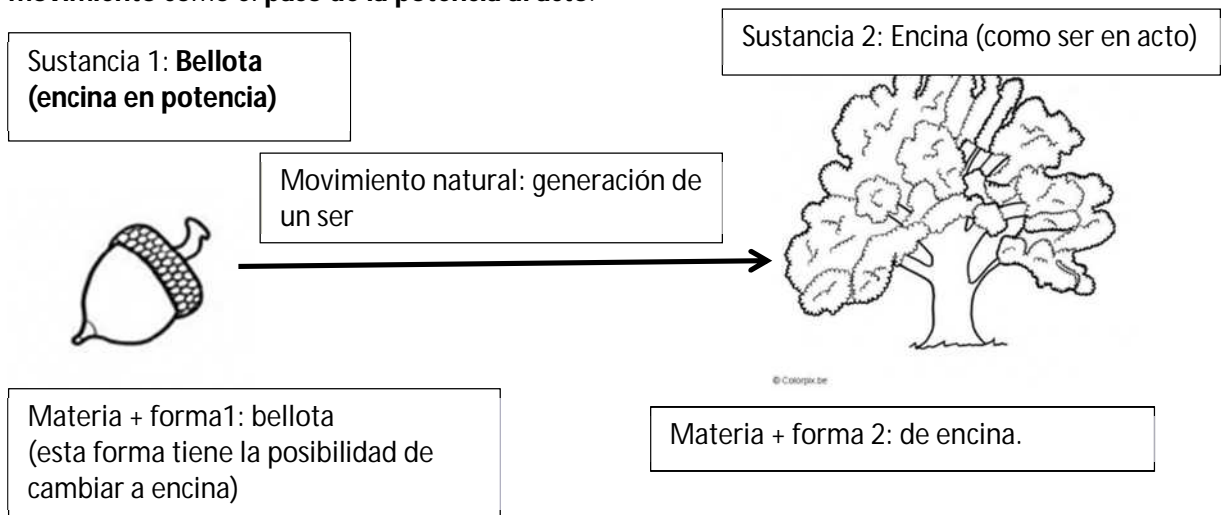
Para entender un poco mejor esta idea, piensa que según los conocimientos que hoy en día se tienen sobre la constitución de la vida, sabemos que todos los seres vivos estamos "hechos" de unos pocos elementos químicos, carbono, hidrógeno y oxígeno etc..., lo que nos hace diferentes, lo que explica la variedad infinita de seres vivos es la variedad de formas en las que esos pocos elementos químicos se organizan, la diferencia que existe entre una encina y tú, no estriba en la materia de la que estamos hechos (que son los mismos elementos químicos en ambos casos), sino el modo o forma en que esta materia se ha organizado.

Consecuentemente, la forma es lo que hace que cada ser sea lo que es, una mariposa, por ejemplo, y no otra cosa, una encina, por ejemplo. La forma va a ser la que determine el tipo de vida que va a desarrollar cada ser viviente: la forma de mariposa determina que el gusano sufra metamorfosis y se transforme en una mariposa con funciones vitales de mariposa, como volar y libar néctar de las flores por ejemplo, y no funciones vitales propias de otro ser, por ejemplo, la función clorofílica o criar bellotas, como una encina. Así que la forma es la **esencia** de cada ser.

b) Teoría del acto y la potencia.

A todo ser compuesto de materia y forma, Aristóteles lo llama “**sustancia**”, en cualquier sustancia la materia y la forma son inseparables, y, aunque podamos *pensarlas* como cosas distintas, en realidad forman una unidad indisoluble.

Según Aristóteles todos los seres naturales contienen dentro de sí, en su esencia, como rasgo fundamental que define lo que son, la posibilidad de cambiar, todos pueden llegar a ser otra cosa, que es un no ser relativo para ellos (un hombre es un no ser relativo respecto a un niño). Cuando, siguiendo su propia naturaleza, la sustancia se desarrolla y cambia, realizando lo que en principio no era más que una posibilidad, Aristóteles afirma que de un **ser en potencia** se ha pasado a un **ser en acto**, es decir a través del movimiento se ha convertido en una realidad actualmente existente lo que era una posibilidad o potencialidad del ser (por ejemplo, si con el paso de los años, un niño cambia y se transforma en un hombre, diríamos que, en principio, el hombre estaba en potencia en el niño, y que, al final del cambio, esa posibilidad a pasado a ser una realidad: hay un hombre, el ser en potencia ya es un ser en acto). Así Aristóteles define el **movimiento** como el **paso de la potencia al acto**.



Aristóteles finaliza su “Física” añadiendo una idea fundamental que sirve de nexo (de un modo que hoy en día resulta un tanto extraño), entre biología y ética:

- 1- Explica que cada ser o sustancia, “tiende a alcanzar la perfección que le es propia”. Esto quiere decir que toda sustancia tiene una meta que alcanzar, que se encuentra prefigurada en su esencia (por ejemplo, para una bellota, cambiar y transformarse en una gran encina). Todos los cambios que se dan en un ser tienen como objetivo alcanzar esa perfección o meta prediseñada, en otras palabras, realizar de la mejor manera todas las potencialidades esenciales de ese ser.
- 2- Afirma que el bien es el cumplimiento perfecto de las potencialidades esenciales de un ser (por ejemplo, lo bueno para una bellota es todo aquello que potencia su conversión en una frondosa y bella encina)

A esta forma de entender el mundo natural se le ha denominado “**teleología inmanente**”

- Teleología, porque para explicar los cambios naturales debemos conocer el “telos”, propósito o finalidad de esos cambios.
- Inmanente porque, a diferencia de Platón, Aristóteles explica que el bien no es algo separado de las sustancias, sino que está en ellas. Siempre es la perfección máxima en el desarrollo de sus cualidades esenciales, pero que depende de la clase de sustancia que se considere.

4- El alma y el conocimiento: empirismo aristotélico.

Los seres humanos también estamos compuestos de materia y forma, nuestra forma o esencia es el **alma**, donde reside nuestra cualidad esencial que es la racionalidad, pero, a diferencia de Platón, Aristóteles defiende que la unión entre cuerpo y alma es perfectamente natural, ya que nuestra alma hace posible que la "sustancia humana" pueda desarrollar un modo de vida humano, en el que participan cuerpo y alma.

Consecuentemente a esta visión positiva de la relación cuerpo-alma, Aristóteles explica que la información que nos proporcionan los órganos de los sentidos (en el cuerpo) es el material de trabajo que utiliza la razón (en el alma) al conocer. Contrariamente a lo que pensaba Platón, Aristóteles afirmó que "nada hay en el entendimiento que no haya estado antes en los sentidos", por eso su epistemología es **empirista**.

5- La ética y la política

La teleología que preside la física aristotélica está también presente en su teoría ética y política. Aristóteles se pregunta cual es la finalidad de la vida –personal y social- del ser humano, la respuesta a esta pregunta orienta sus razonamientos sobre cómo debemos vivir y convivir.

a) Ética: la felicidad y la virtud:

En su "Ética a Nicómaco" Aristóteles explica que la ética es la disciplina que reflexiona sobre la "vida buena", añade que vivir bien significa vivir una vida feliz, porque todos queremos ser felices por eso la felicidad debe ser considerada el bien más importante. La cuestión es, entonces, determinar qué es lo que nos hace felices, y para evitar caer en el relativismo de los sofistas (porque cada uno de nosotros puede tener una idea diferente de lo que particularmente nos hace felices) Aristóteles vuelve su mirada a su "Física" y recuerda que el máximo bien es el cumplimiento perfecto de las posibilidades esenciales de un ser, como la cualidad esencial del ser humano es la racionalidad, entonces su felicidad consistirá en el desarrollo perfecto de la razón.

Todos nacemos dotados de racionalidad, pero su desarrollo perfecto exige su ejercicio continuado, Aristóteles propone practicar la deliberación racional en todo momento, en el plano ético a través del desarrollo de la virtud ética al elegir el término medio. En el plano político a través de la deliberación democrática: veamos la ética.

Si nuestro máximo bien es el desarrollo de la razón, la práctica de la virtud es el camino que nos conduce al bien, ya que la **virtud** es definida por Aristóteles como el hábito de elegir el justo término medio entre dos extremos, de acuerdo con la razón y tal como lo haría un hombre prudente. Ser virtuoso es haber adquirido, con la práctica, la costumbre de elegir la actitud más prudente –el término medio- en cada ocasión, alejándonos de actitudes extremas que para Aristóteles son "vicios", esta práctica exige el ejercicio de la razón, para determinar qué es lo más conveniente en todo momento.

b) La política: el bien común.

Aristóteles, práctico y realista, no propone ideales políticos utópicos, como hizo su maestro. Reconoce que para que una persona solo practicar la virtud ética, en un sistema social justo en la que tenga cubiertas sus necesidades materiales y pueda vivir con dignidad.

Además, la vida social también es una cualidad esencial en el ser humano, en su "política" Aristóteles explica que la sociabilidad es natural en el hombre, pues la naturaleza nos ha dotado de la capacidad de hablar para comunicarnos unos a otros

cuestiones relacionadas con lo justo y lo injusto, ya que los seres humanos, dotados de razón, también somos, esencialmente, capaces de valorar.

Fiel a su empirismo Aristóteles analizó los sistemas políticos existentes en Grecia y llegó a la conclusión de que pueden existir distintas formas de gobierno justas y rectas, Nuevamente nuestro filósofo analiza el problema con una perspectiva teleológica ya que es el fin perseguido por los gobernantes lo que determina la justicia y la rectitud de una forma de gobierno: serán legítimas todos aquellos sistemas políticos en los que se gobierne atendiendo al **bien de todos los ciudadanos**, por el contrario una forma de gobierno será injusta si se corrompe y gobierna atendiendo solo al bien particular de los gobernantes.

Así las formas de gobierno se clasifican en:

Gobiernan:	Forma justa, que puede degenerar en:	Forma injusta:
Una persona	Monarquía	Tiranía
Una élite	Aristocracia	Oligarquía
Todo el pueblo (democracia)	Politeia (democracia)	Demagogía (democracia)

Para Aristóteles la Democracia es la forma superior de gobierno ya que en ella, todos los ciudadanos tienen la oportunidad de ejercer su racionalidad desarrollando virtudes cívicas, el problema es que la democracia exige en la ciudadanía un nivel de educación política que muchas veces es difícil de alcanzar, por eso es frecuente la degeneración en demagogia, en la cual los ciudadanos hacen uso del poder político que la democracia les otorga para defender sus intereses particulares por medio de la oratoria y la retórica (que era lo que se enseñaba en las escuelas sofísticas).

Por eso Aristóteles dio gran importancia a la educación. Como su maestro, él también defendía que debía ser pública y a cuenta del estado. Lamentablemente no suscribió la defensa platónica de la igualdad entre hombres y mujeres. Quizá fuera mucho pedir para la mentalidad de la época.